

ALLIANCE THEOLOGICAL SEMINARY / SEMINARIO TEOLOGICO DE PUERTO RICO
PROGRAMA DOCTORAL

**Trabajo #2: Plan de Crecimiento, Ritmo de Vida y
Plan de de Reproducción de Formación Espiritual**

En cumplimiento parcial de los requisitos del curso

DML 811: FORMACIÓN ESPIRITUAL PARA EL LIDERAZGO GLOBAL

Rina M. García Rodríguez

Profesor Rev. Dr. Javier Gomez Marrero

San Juan, Puerto Rico

Jueves, 23 de diciembre de 2021

1. *¿Cómo está trabajando Dios en mi alma?*

El Señor ha estado trabajando de manera particular con mi identidad. La programación que recibí de niña no es cónsona con la verdad de lo que Él dice acerca de mí. Aún estoy desechando mi vieja manera de pensar y renovando la manera que pienso sobre mi persona. Me resultó interesante que Rob Reimer hablara del alma como una maleta donde cargamos ropa sucia que debemos remover de la maleta para poder poner la ropa limpia que necesitamos para continuar nuestro viaje. Últimamente me he sentido lavando ropa a diario. La experiencia con mi mentora propició de manera particular que pudiera iniciar el proceso de reafirmar mi identidad sobre valores bíblicos y no sobre los valores familiares que despreciaban mi persona y que yo aprendí a mirar con rechazo. Fue muy revelador realizar que algo tan “superficial” como el cabello pusiera al descubierto esta herida. Desde muy temprana edad, me llevaban al salón para desrizar mi cabello porque tenía “pelo malo”, y de adulta seguí luchando con mi pelo, hasta que llegué a esta clase. He vivido intentando llenar las expectativas que otros tenían de mí y de la apariencia que debía tener. Comencé a ver mi cabellera y a mí misma desde otra perspectiva. Jesús me ama, me acepta y valora, tanto con el pelo lacio, rizado o calva. El no condiciona Su amor hacia mi basado en mi apariencia, puedo relajarme y aceptarme no tengo que luchar contra mi misma y no tengo que perder tiempo pensando o imaginando lo que otros piensen de mi pelo o apariencia en general. Mi pelo y apariencia es solo un ejemplo de mi “necesidad” de ser apreciada y amada por gente importante para mi.

Otra área en la que veo al Señor trabajando es a vencer los patrones del pecado familiar, como lo llama dr. Rob Reimer. La convivencia con mi madre en estos últimos años luego de mi divorcio se volvió más intensa y cercana. Esta cercanía provocó que resurgieran patrones familiares tóxicos y pecaminosos. El chisme y hablar mal y viciosamente de los miembros de la familia. Este comportamiento me hacía sentir insegura porque sabía que igualmente hablaban de mí con otras personas. Lo más triste es que a pesar de lo doloroso que me resultaba, aprendí a usar mis palabras para hacer lo mismo. Identifique esta herida de adulta, de hecho cuando inicie en la pastoral en Santurce. Había una hermana que se pasaba chismeando y hablando mal de otros hermanos en la iglesia. Eso me resultó repulsivo y la reprendí duramente. Me sentí tan hipócrita juzgando a mi hermana en Cristo por algo que yo

misma practicaba. Tuve que pedir perdón al Señor y Su ayuda para que rompiera con este patrón que arrastré desde mi niñez. El Señor me llevó por un proceso de reflexionar e identificar a cada persona que juzgué y hablé mal. Luego de pedirle perdón al Señor, Él me mandó a llamar a una persona en particular, le confesara mi pecado y le pidiera perdón. Fue vergonzoso y liberador a la vez. Desde entonces no siento la misma “urgencia” de hablar mal de otros. ¿Por qué yo he cambiado y decidí no hablar mal de los demás? Porque amar al prójimo es, también, no hablar mal de ellos ni restarle brillo a su persona. El Señor ha puesto guarda en mi boca y ha guardado la puerta de mis labios (Salmos 141.3). Jesús ha roto ese patrón de pecado familiar y me ha enseñado el hermoso arte de la discreción. ¡Bendito sea Dios!

2. *¿Cómo seguiré creciendo en esta área?*

Aprender a identificar y acallar las voces que abren heridas pasadas y menosprecios que me tratan de mantenerme atada a los dolores del pasado. Por otro lado, necesito prestar más atención y creer indubitablemente a la voz de mi Padre Celestial que me dice que me ama y que conoce todas mis profundidas heridas. Reconocer la voz de mi Pastor, de Aquel que ama mi alma, es fundamental en este proceso. Esto va de la mano con la lectura diaria de Su Palabra, no en busca de temas para futuros sermones o enseñanzas, sino para mi edificación y deleite personal. La respuesta a esa lectura será una reflexión orante de la Palabra. Una práctica que disfruto mucho y lamentablemente la he abandonado porque toma más tiempo del que estuve dispuesta a dedicar es la “lectio divina”.

3. *¿Cuál de las 7 áreas del cuidado del alma me afectó más?*

Hay dos áreas que para mí están ligadas: identidad y sanar heridas. En el punto 1, traté el tema de la identidad. Ahora abundó un poco sobre el tema de sanar heridas. Cuando aceptamos que otros, y no Dios, definan nuestra identidad salimos heridos. Quien nos conoce verdaderamente y quien determina nuestro valor es nuestro Creador. Por lo tanto, comenzamos a sanar cuando entramos en una relación correcta con Jesús. La sanidad “florece” cuando procesamos nuestro pasado con otros que nos conozcan de cerca como nuestra familia y amigos cristianos. La sanidad madura cuando le damos la bienvenida al sufrimiento redentivo, y vemos que Jesús y el Espíritu Santo en medio de ello ayudándonos a

quitar la mirada de nosotros mismos y de nuestras heridas, para que podamos ver a los que nos han herido bajo otra luz.

4. *¿Cómo mis heridas del pasado contribuyen a las mentiras y los miedos con los cuales lucho hoy?*

En ocasiones, me pesco tratando de impresionar a otros con los dones y talentos que Dios me ha dado y también trato de ajustar la imagen que tienen de mí. Esta es mi respuesta natural al rechazo que viví de niña. El divorcio de mis padres me afectó mucho, mi relación con mi madre fue muy difícil, en múltiples ocasiones me dijo que no parecía hija de ella. De hecho, de niña llegué a pensar que me habrían cambiado en el hospital con otro bebé. De niña fui víctima del “bullying” por parte de mi familia. Ellos me decían que parecía “mongola”¹, porque mi personalidad era introvertida, retraída y pensativa. Me gustaba quedarme en el cuarto pensando y escribiendo en mis diarios. Mi familia valoraba la agilidad tanto mental, verbal como física, y yo no actuaba tan rápido como ellos... aunque aprendí a hacerlo. Estas experiencias me hacían sentir rechazada y pensaba que tenía algo malo en mí. A eso se le añadía que físicamente no me parecía a la familia de mi madre. Ellos eran mayormente blancos con ojos claros, pelo suave y de estatura “petite”. Yo me parezco más a la familia de mi padre, con piel morena, ojos oscuros, cabellos bastante rizos y corpulenta. Con la familia de mi madre, que fue con quienes me crié, siempre me sentí de tercera o cuarta categoría, porque no era como ellos.

Estoy aprendiendo a aceptarme tal como soy y dejar que la gente simplemente me conozca sin que no me preocupe en demasía la opinión que se puedan forjar de mí. Lucho con el tema de la aceptación y ocasionalmente se disparan internamente recuerdos de mi niñez cuando me encuentro con personas que hacen referencias negativas a las diferencias raciales.

5. *¿Hay personas a las que necesito perdonar para moverme hacia adelante?*

Ahora mismo, pienso que no. Una de las experiencias más liberadoras, se la debo a mi ex-esposo, quien poco tiempo después de llegar a España en 1994, me ayudó a identificar la falta de perdón que tenía hacia mi familia y me guió por el proceso de perdonarlos. En aquella ocasión, aprendí dos cosas que han sido claves en mi caminar con el Señor: 1. Que no debo ofenderme con facilidad. Aprendiendo a pasar por alto la ofensa y no teniendo más alto

1 Mongola - término peyorativo para personas con retraso mental.

concepto de mi misma que el que debo tener. 2. Que debo perdonar generosamente, así como he sido perdonada. Lo cierto, es que en mi maleta, intento no cargar rencor ni falta de perdón. Sin embargo, el acercamiento de Reimer a este tema me conmovió. Su afirmación de que hay una correlación entre el daño recibido y el nivel de perdón a otorgar, me impactó. Aprendí que es necesario que no tratemos el perdón con ligereza, sino que amerita que profundicemos en la herida recibida para que podamos otorgar el perdón sanador que nos haga verdaderamente libres, sin que queden deudas emocionales al rescoldo.

Recientemente complete el proceso de perdonar a mi madre. El caso de ella es particular porque parte de su comportamiento se debió a su condición de trastorno de personalidad narcisista. Aunque esto me ayuda a entender su situación, no elimina las heridas causadas. Amo a mi mamá y he tratado de ser una buena hija para ella. Entiendo que ella ha sufrido muchísimo y su hermetismo hacia algunos temas no ha permitido que ella pueda ser sanada y deje de herir a otros. Por mi parte, la he perdonado aunque ella no haya pedido perdón, ni reconozca o entienda el daño que causó. Ella es libre de mi resentimiento y rencor... y yo soy libre del dolor.

6. *Raíces y Origen de mis asuntos por resolver*

Muchos de mis asuntos se originan en mi niñez. El divorcio de mis padres, la condición de TPN de mi madre, la clara preferencia de mis abuelos de crianza por mi primo, el bullying de mi tía materna produjeron profundas heridas en mí. Algunas de estas heridas ya las he ido identificando y tratando. Pero no creo que me equivoque si estimo que deben haber aún asuntos pendientes por resolver. Confío en que el Señor me guiará a tratar el tema de mi espíritu de competitividad y de lograr el mejor desempeño para añadir valor a mi persona. También espero que mi Padre Celestial arroje luz sobre la mentira que me seduce de que la gente me quiera y mi actitud de ser una “people pleaser”.

7. *¿Cómo continuaré creciendo en estas áreas?*

Afirmando lo que Dios dice acerca de mí y permaneciendo sensible a la voz del Señor cada vez que señale esas áreas emocional y espiritualmente delicadas.

8. *¿Cómo superaré ese miedo?*

Confiando en que los pensamientos que Dios tiene acerca de mí son de bien, de paz, de esperanza, y no de mal. (Jeremías 29.11)

9. *¿Cómo atenderé estos asuntos para superar la amargura este próximo año?*

Reimer nos da unas guías para sanar heridas que nos pueden ayudar a tratar con la amargura. En mi caso, estoy internalizando que no soy una víctima sino que he sido una persona victimizada que está descubriendo cuán profunda y plenamente he sido sanada por medio de Jesucristo (Isaías 53.4-5). Además, procuro seguir a Jesús independientemente de que me dé o haga lo que yo quiero. Si se tratara de un canje me amargaba cuando las cosas no salen como espero. He comprendido que el sufrimiento es un imperativo de la vida cristiana y por ende le damos la bienvenida sin amargarnos, confiando en lo que dice Romanos 8.28-29.

10. *¿Cómo venceré el patrón de no perdonar que te ha afectado tanto a ti como a tu familia?*

Me ha estado enseñando a evaluar y descartar valores negativos que se enraizaron durante mi niñez y reafirmar los valores que Él ha ido cultivando en el jardín de mi alma. Por un lado, sacando cardos, espinos y abrojos, y por otro, preparando y regando la tierra para que se dé Su fruto en mí.

A manera de introducción, comparto parte del resultado de la **PRUEBA 360**, que realiza un sondeo a personas que me conocen. Esta prueba fue muy reveladora y útil porque naturalmente no tendemos a plantear ese tipo de preguntas. Las puntuaciones más bajas, basadas en una escala máxima de 4.00, resultaron en las siguientes áreas: *Practica la disciplina del descanso* (2.71); *Establece límites claros y está dispuesto a decir “no” si es necesario* (3.25); *Demuestra la paz de Dios en su diario vivir* (3.42); *Demuestra paciencia hacia los demás* (3.42).

Estas respuestas, confirman lo que mi cuerpo muchas veces reclama, mi necesidad de **descansar**. Conecto estos resultados con la formación que recibí en mi niñez. En mi familia, entrar en reposo o descanso se veía de manera negativa y como una práctica de personas haraganas. El tiempo libre se ocupaba en hacer otras actividades no cotidianas como lavar el carro o limpiar los muebles a profundidad, entre otras tareas hogareñas. No acostumbrábamos tomar mucho tiempo para el ocio, el juego, pasear o dormir. Este es un aspecto con el cual lucho mucho. Suelo dormir de manera corrida por ciclos de hora y media, en las noches me esfuerzo en quedarme en la cama para dormir dos o tres sesiones más de hora y media, y lograr descansar. Aún hoy me siento culpable cuando no estoy ocupada o haciendo algo “productivo”. Otra área problemática que necesito atender es **establecer límites**. Esto junto a decir que no, me cuesta muchísimo porque inciden mi errado concepto del descanso y mi deseo de ser apreciada y valorada por todo lo que hago. Estos dos factores sobre descansar y establecer límites me parece que concuerdan naturalmente con el factor que indica mi limitación para **demostrar la paz de Dios**. Aunque me considero pacífica y amante de la paz, estar siempre ocupada y ajetreada le resta a mi proyección como persona que demuestre paz y a su vez, esta baja demostración de la paz de Dios se hilvana con el bajo resultado en **demostrar paciencia hacia los demás**.

1. *¿Cuáles son las prácticas espirituales que debes abrazar para crecer más profundamente y tener más intimidad con Dios?*

El descanso/sabbat es una disciplina en la cual necesito crecer, no solo por el resultado de la prueba y la percepción que los demás puedan tener de mí, sino por razones más profundas. La práctica del descanso en mi persona se convierte en una manifestación de mi comprensión de que Dios me ama no por lo que hago sino por lo que soy, Su hija amada en Cristo Jesús. Mi identidad es el fundamento no solo de mis acciones, sino también de mi descanso. Además, cuando reposo, evidencio mi confianza en Dios, reconociendo que Él puede arreglárselas muy bien sin mi, en la casa, el trabajo, el ministerio, y en todo. Más aún, mi Padre Celestial puede cuidarme y suplir todo lo que necesito aun cuando descanso.

El libro de Scazzero, *El líder emocionalmente sano*, asignado en clase también fue muy revelador. Cada una de las pruebas en los capítulos de este libro arrojaron luz sobre cómo han influido mis fragilidades emocionales en mi espiritualidad. De hecho, me he escondido detrás de una falsa espiritualidad para no “bregar” o atender asuntos dolorosos por años. Sin embargo, el Señor en Su misericordia ha ido permitiendo que afloren poco a poco. Recordé lo que plantea Ortberg en *Eternity is now on session*, que estamos continuamente delante del Eterno con toda nuestra debilidad, fracaso y pecado (Salmo 51). Que maravilla... el Eterno que me ve... y que tiene misericordia de mí! Entonces, realizo que, otra práctica que debo abrazar más intencionalmente para crecer más profundamente y tener más intimidad con Dios es vivir reconociendo la presencia de Dios como lo practicaba el Hermano Lorenzo. Esta es una práctica que además de llevarme a deleitarme en la presencia de Dios, invita a que la luz de Cristo invada cada resquicio de mi ser, trayendo sanidad y liberación a quebrantada alma.

2. *¿Cuáles estructuras/prácticas necesito tener en mi vida para ser un cristiano más maduro?*

Necesito desacelerar para descansar, practicar más la presencia del Señor y desarrollar un ministerio “sin prisa”. Recuerdo las palabras que usted, Rev. Gómez, repitió tan intencionalmente durante los actos de mi consagración e instalación en Santurce el 11 de octubre de 2019, y el llamado que hizo a todos los ministros presentes a desarrollar un ministerio “sin prisa”, estar delante del Señor “sin prisa”, escuchar a los demás “sin prisa”...

Para lograr esto, necesito ser más consistente en mis rutinas matutinas y vespertinas para estar sin distracciones ante la Presencia de Dios.

Además, del ayuno congregacional que realizamos el primer domingo de mes, quiero establecer el ritmo personal de ayunar 1 día a la semana (miércoles) para dedicar ese tiempo a la quietud y meditación en El.

3. *¿Cuán a menudo debo realizar estas prácticas?*

Diariamente.

4. *¿Cómo evaluaré el estado de mi alma? ¿A quién rendiré cuentas de la salud de mi alma?*

Doy gracias a Dios por Sonia Maldonado, ella ha sido mi mentora, hermana y amiga por estos últimos 11 años y me ha ayudado con ROPA (Rendición de cuentas, oración, protección y amistad)

Parte 3: Plan de Reproducción de Formación Espiritual (2-3 pp)

1. Enfoque / audiencia (¿Por qué?)

En el plan de reproducción nos estaremos enfocando en “El Semillero”. “El Semillero” son aquellas personas miembros de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Santurce Isaías 61.1, que hemos identificado con llamado ministerial y que además ya están sirviendo en diferentes áreas dentro de la congregación. “El Semillero” está compuesto por: José Ortiz y Mariana Franqui (líderes del ministerio de Liturgia), Rafael Zapata (anciano colaborador en el ministerio de Mayordomía), Viviana González (líder del ministerio de Koinonia), Paola Cepeda y David Vázquez (líder del ministerio de Didaskalia).

Estos líderes también representan la diversa composición étnica de nuestra congregación: 3 de ellos son puertorriqueños, 2 dominicanos y 1 colombiana. Sus edades oscilan entre los 27 y 56 años de edad y son reconocidos como ministros en la congregación.

2. Tópicos / Temas

En el 2008, desarrollamos e implementamos un programa simple de discipulado para líderes en la ACM de Manatí. Participaron algunos ancianos de la Iglesia y sus esposas. Entre ellos estuvieron; Francisco Ramos y Johanna Gonzalez, Javier Pérez y Judith Vergara, Edgar Delgado y Ada Rivera; y Carlos Villafane y Eva Gonzalez. Este ministerio rindió fruto para la gloria de Dios en aquel momento. Hemos seguido revisando y usando este instrumento y lo estaremos empleando en Santurce con modificaciones y herramientas obtenidas en esta clase.

A continuación, las primeras dos herramientas que usamos en en Parakletos y donde se detallan los temas básicos que se tratan. En las sesiones abiertas se tratan los asuntos que el participante quiera tratar. La experiencia nos ha demostrado que los temas recurrentes son las relaciones interpersonales y asuntos alimáticos.

Herramienta #1:

Compromiso “Parakletos”

Yo, _____, me comprometo a iniciar y completar el proceso de Parakletos.

Sé que el propósito de “Parakletos” es ayudarme, de manera intencional y seria, a desarrollar una relación con Dios más profunda y madura;

Sé que durante el proceso en “Parakletos” se conducirán entrevistas, pruebas de personalidad y dones, entre otras, con el fin de estimularme, como creyente, a buscar y realizar la voluntad de Dios.

Sé que “Parakletos” es impartir y compartir de manera natural e intencional el quehacer de Dios en nuestras vidas.

Sé que el propósito del Coach en parakletos no es darme soluciones sino ayudarme a encontrar las mismas por mi propio esfuerzo.

Sé que procuraremos encontrarnos en lugares fuera del templo, como por ejemplo nuestras casas y otros lugares, para aprender a llevar nuestra espiritualidad de manera natural fuera del edificio de la Iglesia.

Así que, con la ayuda de Dios, me comprometo a participar de las 13 sesiones que se llevarán a cabo cada otra semana, y mantendré un espíritu atento y sensible a la voz de Dios.

Acordado hoy, ____ de _____ de 20____.

Firma

Ministro de “Parakletos”

Herramienta #2: Las 15 Sesiones

Sesiones	Temas
1	Introducción e intención de Parakletos * Orientación general * Firma del Compromiso * Oración
2	¿Dónde estás? * Prueba - evaluación general * 5 preguntas claves para ti
3	Didaskalia Lectura de la Palabra * Estudio Personal de la Palabra * Escuela Bíblica Dominical * Estudios Bíblicos Semanales
4	Sesión abierta o libre
5	Liturgia Vida devocional y adoración * Cultos * Retiros
6	Sesión abierta o libre
7	Koinonía Prueba de Personalidad * Células * Sociedades * Cultos y Reuniones * Retiros * Actividades especiales * Compañerismo y amistades
8	Sesión abierta o libre
9	Kerigma Compartir la Palabra * Evangelismo personal * Misiones
10	Sesión abierta o libre
11	Diakonía Prueba de Dones * Servicio * Ministerios dentro de la Iglesia * Ministerios fuera de la Iglesia
12	Sesión abierta o libre
13	Mayordomía Uso del Tiempo * Uso de los Talentos * Uso del Tesoro * Transferencia
14	Sesión abierta o libre
15	Evaluación final Compromiso y contrato para ministrar "Parakletos" * Identificar o asignar personas a quienes servirá * Orientación general sobre "Parakletos" * Entregar de carpeta sobre "Parakletos"

3. Lecturas asignadas

El líder emocionalmente sano, Peter Scazzero (2016)

Espiritualidad emocionalmente sana, Peter Scazzero (2008)

Una Iglesia emocionalmente sana, Peter Scazzero (2012)

Los puntos 4 al 9 de este Plan de Reproducción de Formación Espiritual lo hemos plasmado en la siguiente tabla:

Fechas (9) (tentativas)	Experiencias (4)	Contexto ministerial (5)	Lugar (6)	Recursos (7)	Personal (8)
Viernes Febrero 18 Abril 1 Junio 3 Agosto 5 Octubre 7 Diciembre 2	Reuniones bimestrales en grupo	Taller	Salon de reuniones ACM Santurce	<i>El líder emocionalmente sano</i> , Peter Scazzero (2016)	Rina García
Sujeto a disponibilidad de los participantes	Reuniones individuales (1 al mes mínimo)	Informal	En un café o en casa	Parakletos: Las 15 sesiones	Rina García
Viernes a Domingo Julio 15-17	Retiro de Lideres	Retiro	Kineo Center, Naguabo	Provisto por Kineo	Provisto por Kineo
Sábado Septiembre 17	Kayaking - refuerzo del trabajo en equipo	Lúdico	Laguna del Condado, San Juan	Condado Kayak Rental	David Vázquez